



Daniel Lazare*

Una nota de Hillary Clinton que Wikileaks hizo pública en 2016 no ha recibido la atención que merece. Nos remonta a 2012 y la fase temprana de la guerra siria.

En ese momento, era en gran parte un asunto interno, aunque [los envíos de armas de Arabia Saudita](#)

desempeñaban un papel cada vez más importante para reforzar las fuerzas rebeldes. Pero una vez que el gobierno de Obama decidió a favor de la intervención, el conflicto se internacionalizó rápidamente cuando miles de yihadistas llegaron desde lugares tan lejanos como el oeste de China.

El memorándum de 1.200 palabras de la entonces secretario de Estado Clinton comienza con el tema de Irán, un importante aliado de Siria.

Ella descarta cualquier idea de que las conversaciones nucleares impedirán que Irán "mejore la parte crucial de cualquier programa de armas nucleares: la capacidad de enriquecer uranio". Si obtiene la bomba, continúa, Israel sufrirá un revés estratégico ya que no podrá "responder a las provocaciones con los ataques militares convencionales en Siria y el Líbano, como puede hacerlo hoy". Al negarse a la capacidad de bombardear a voluntad, Israel podría dejar de lado los objetivos secundarios y atacar al enemigo principal.

En consecuencia, Clinton sostiene que Estados Unidos debería derrocar al régimen de Assad para debilitar a Irán y disipar los temores de Israel, que durante mucho tiempo ha considerado a la república islámica como su principal enemigo. Como dice la nota:

“Derribar a Assad no solo sería una gran ayuda para la seguridad de Israel, sino que también aliviaría el temor comprensible de Israel de perder su monopolio nuclear. Entonces, Israel y los

Estados Unidos podrían desarrollar una visión común sobre cuándo el programa iraní es tan peligroso que podría justificarse una acción militar ".

Este [documento que](#) explica el caso para armar a los rebeldes sirios puede haber sido pasado por alto en gran medida debido a las fechas, que parecen ser inexactas.

Una línea da la fecha como "2001-01-01 03:00" a pesar de que Clinton todavía era senadora electa de Nueva York en ese momento. Esa fecha tampoco está sincronizada [con la línea](#) de [tiempo](#) de la diplomacia nuclear con Irán.

Contiene un caso y número de documento del Departamento de Estado y una fecha del 30 de noviembre de 2015. Pero eso también es incorrecto, ya que contradice la renuncia de Clinton como secretario de estado por más de dos años y medio.

Un documento central para el gran debate

En consecuencia, cualquiera que se encuentre con el memorándum en los archivos de Wikileaks no tendrá idea de cómo su lógica es tan descabellada en el gran debate sobre si usar la fuerza para derrocar al presidente sirio Bashir al-Assad. Pero las pistas textuales proporcionan una respuesta. El segundo párrafo se refiere a las conversaciones nucleares con Irán "que comenzaron en Estambul en abril y continuarán en Bagdad en mayo", [eventos](#) que tuvieron lugar en 2012. El sexto invoca una entrevista con Christiane Amanpour de CNN realizada con el entonces ministro de Defensa israelí Ehud Barak "La semana pasada". Desde que se realizó la

[entrevista](#)

el 19 de abril de 2012, el memorando puede ser fechado en la cuarta semana de abril. Esto es poco antes de que Clinton uniera fuerzas con el entonces director de la CIA, David Petraeus, para impulsar

[Un agresivo programa de ayuda militar a los rebeldes](#)

s .

No hace falta decir que el escepticismo de Clinton sobre la negociación con Irán demostró ser

injustificado, ya que Irán finalmente acordó cerrar su programa nuclear. Por lo tanto, el memo ilustra su agudeza junto con su convicción de que la seguridad israelí supera todas las demás consideraciones, incluso si eso significa incendiar una región que ya ha sido arrasada más de una vez.

Pero el memo ilustra mucho más además: la imprudencia de Clinton, su falta de realismo y su creencia casi mística de que todo encajará perfectamente en su lugar una vez que Estados Unidos flexione su músculo. Derrocar a Assad no sería nada menos que "transformador", ella escribe:

"... Irán estaría estratégicamente aislado, incapaz de ejercer su influencia en el Medio Oriente. El régimen resultante en Siria verá a Estados Unidos como un amigo, no como un enemigo. Washington obtendría un reconocimiento sustancial en la lucha por la gente en el mundo árabe, no por regímenes corruptos. Para Israel, se aliviaría la justificación de un ataque a las instalaciones nucleares de Irán. Y un nuevo régimen sirio podría estar abierto a una acción temprana en las conversaciones de paz congeladas con Israel. Hezbolá en el Líbano quedaría aislado de su patrocinador iraní ya que Siria ya no sería un punto de tránsito para el entrenamiento, la asistencia y los misiles iraníes".

Fue un "enfoque de bajo costo", escribe, lo que eliminaría a un enemigo, debilitaría a dos más y generaría tanta alegría entre los sirios que las conversaciones de paz entre Damasco y Tel Aviv volverían a la vida. Los riesgos eran nulos. Dado que "la operación libia no tuvo consecuencias duraderas para la región", dice el memorándum, refiriéndose al derrocamiento del hombre fuerte [Muammar Gaddafi](#) seis meses antes, la operación siria tampoco:

"Algunos argumentan que la participación de los Estados Unidos arriesga una guerra más amplia con Rusia. Pero el ejemplo de Kosovo [en el que la OTAN bombardeó a Serbia, aliado de Rusia] muestra lo contrario. En ese caso, Rusia tenía vínculos étnicos y políticos genuinos con los serbios, que no existen entre Rusia y Siria, e incluso entonces Rusia hizo poco más que quejarse. Los funcionarios rusos ya han reconocido que no se interpondrán en el camino si se produce la intervención".

Por lo tanto, no había nada de qué preocuparse. Sesenta y cinco años de conflicto árabe-israelí quedarían en el camino, mientras que Rusia seguiría estando marginada.

Cómo resultó

No hace falta decir que no es así como resultaron las cosas. En ese momento, Libia parecía estar bajo control. Pero tres o cuatro meses más tarde, explotaría cuando las milicias islamistas respaldadas por Occidente se dispararan, imponiendo una estricta ley sharia, reincorporando la esclavitud y haciendo retroceder décadas de progreso social. Una vez que el presidente Barack Obama aprobara una versión modificada del plan Clinton-Petraeus, Siria se hundiría en el mismo abismo que los yihadistas financiados por Arabia Saudita y las otras monarquías petroleras propagaran la violencia y el miedo sectario.

La suposición de Clinton de que EE. UU. podía decapitar limpia y ordenadamente al gobierno sirio sin tener que preocuparse por consecuencias más amplias era poco menos que engañosa.

La noción de que los sirios ordinarios se arrodillarían en gratitud era ridícula, mientras que su desprecio por las complejidades de la política siria fue sorprendente.

Luego está la alegre sugerencia de la nota de que Washington "trabaja con aliados regionales como Turquía, Arabia Saudita y Qatar para organizar, entrenar y armar a las fuerzas rebeldes sirias".

A fines de 2009, Clinton escribió en otro [memo](#) diplomático publicado por Wikileaks que "los donantes en Arabia Saudita constituyen la fuente más importante de financiamiento para los grupos terroristas suníes en todo el mundo". Entonces, ¿qué le hizo pensar que dos años después el reino no financiaría a los yihadistas sirios?

El memorándum de 2009 criticó a Qatar por permitir que Al Qaeda, los talibanes y otros grupos terroristas usaran al jeque "como un lugar para recaudar fondos". Entonces, ¿qué le hizo pensar que una autocracia pro-Al Qaeda ahora ayudaría a los sirios a "luchar por su libertad" como pone la nota? ¿No sería más probable que Qatar eliminara la poca libertad que los sirios tenían? Por supuesto, eso es lo que harían.

Hay una continuidad notable entre la política de Siria que Clinton proponía y las políticas anteriores en Afganistán y Libia. En la primera, la ayuda militar acabamos fluye hacia el señor de la guerra notoria Gulbuddin Hekmatyar, un sectario religioso y xenófobo anti-occidental que no obstante era “el más eficiente para matar soviéticos”, como Steve Coll puso en “ [Ghost Wars](#) ”, su exitosa historia de amor de 2004 de la CIA con la jihad.

Los asesinatos de Hekmatyar recibieron la mayor parte de las armas estadounidenses. Más o menos lo mismo sucedió en Libia una vez que Clinton [persuadió a](#) Qatar para que se uniera a la coalición contra Gaddafi. El jeque aprovechó la oportunidad para distribuir unos \$ 400 millones a varias milicias rebeldes,

[muchas de ellas islamistas](#)

. La administración de Obama [no dijo nada en respuesta](#)

.

Una vez más, las armas y el material de los Estados Unidos fluyeron hacia los elementos más reaccionarios. Lo mismo sucedería en Siria, donde las armas de Estados Unidos y Arabia Saudita fueron a la filial local de Al Qaeda, conocida como Jabhat al-Nusra, e incluso a ISIS, como un minucioso [informe](#) de Conflict Armament Research, un grupo de estudio suizo y financiado por la UE en Londres ha mostrado. (Ver " [¿Armó Obama a asesinos del Estado Islámico?](#) " Noticias del Consorcio, 21 de diciembre de 2017.)

Insurgencia mezclada

En agosto de 2012, un [informe](#) secreto de la Agencia de Inteligencia de la Defensa descubrió que los salafistas, la Hermandad Musulmana y Al Qaeda ya eran "las fuerzas principales que impulsaban la insurgencia" y que EE. UU. y los estados del Golfo los respaldaron a pesar de todo. El redactor de discursos Ben Rhodes resumió el problema de los rebeldes "moderados" que no se distinguían de Al Qaeda en sus informes a la Casa Blanca, "

[El mundo tal como es](#)".

". En ellos, escribe que "

Al Nusra fue probablemente la fuerza de combate más fuerte dentro de la oposición, y aunque había elementos extremistas en el grupo, también estaba claro que la oposición más moderada que estaba luchando. Argumenté que etiquetar a Al Nusra como terrorista alienaría a las mismas personas a las que queremos ayudar, mientras que le da a Al Nusra menos incentivos para evitar afiliaciones extremistas

".

El problema era cómo separar a los "buenos" combatientes de Al Qaeda de los "malos". Rhodes se quejó más tarde cuando el presidente ruso Vladimir Putin dijo que él y sus compañeros oficiales de Obama estaban "tratando de escalar un abeto desnudo sin rascarnos el culo". Esto fue "engreído", dice Rhodes. Pero Putin simplemente estaba usando una expresión colorida para decir que esa política no tenía sentido.

El costo, media docena de años después del correo electrónico de Clinton, es asombroso. Hasta [560,000 personas han muerto](#) , la mitad de la población ha sido desplazada, mientras que el Banco Mundial estima que el daño total de la guerra es de

[\\$ 226 mil millones](#)

, aproximadamente el ingreso de seis años por cada hombre, mujer y niño sirio. De esta manera, un memorable personaje desencadenó una catástrofe en la vida real que se niega a desaparecer. Es una pesadilla de la que el presidente Donald Trump está luchando por escapar a su manera confusa y engañosa y que el Estado Profundo, todos, desde el archienocon John Bolton hasta la "liberal"

[Nancy Pelosi](#)

, está decididos a continuar.

**Daniel Lazare es el autor de " La República congelada: cómo la Constitución está paralizando la democracia" (Harcourt Brace, 1996) y otros libros sobre la política estadounidense.*